

¡Proletarios de todos los países y pueblos oprimidos, unámonos!

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA (M.C.)

Nº 50

1976

1 de Marzo

MILES DE TORTURADORES ANDAN SUELTOS

En las últimas semanas, algunas publicaciones han reproducido importantes documentos acusatorios contra la policía fascista. Varias de ellas han dado cabida a la fotografía de Téllez, postrado en su lecho, con medio cuerpo quemado, tras haber sido "interrogado" por la Guardia Civil. Otras muestran a los "grises" de las unidades "anti-disturbios" golpeando salvajemente a los manifestantes. En las que insertamos en esta página, algunos de ellos utilizan directamente sus mosquetones a modo de porra: es la manera en que la policía creada por Franco se pronuncia acerca de la democracia, de la libertad, del derecho de reunión y manifestación...

¿Exageramos cuando afirmamos que la existencia de estas bandas salvajes es un peligro para llegar a la democracia y será un peligro para las conquistas democráticas del futuro? .

Nadie podrá atreverse a decirlo. Presente aún en la memoria de todos el trágico asesinato del joven Teófilo del Valle Pérez, muerto a tiros en el curso de una manifestación, en Elda (Alicante).

Cuando señalamos ese peligro estamos pensando en el Chile de Allende, escarnecido por otras bandas armadas fascistas, estamos pensando en la policía salazarista que sigue actuando en Portugal y disparando contra el pueblo, estamos pensando en los casi cuarenta años de fascismo que hemos vivido y que han engendrado inevitablemente unos cuerpos policíacos bárbaros, profundamente reaccionarios, temerosos de un pueblo por los crímenes que han cometido contra él y hostiles a todo cambio democrático.

Esas bandas armadas son un dique frente a la libertad y una guadaña que pesará sobre cualquier logro democrático.

Para que la democracia por la que luchamos sea democracia, para que la libertad que sin duda alcanzaremos no sea flor de un día, hay que desarmar a los principales cuerpos represivos, hay que disolver las policías políticas —auténticos reductos de torturadores—, hay que llevar a juicio y castigar a los que han cometido crímenes y torturas contra el pueblo, hay que destituir a los elementos que más han destacado en las tareas represivas contra los demócratas.

No es un capricho, no es una exigencia "extremista"; es una necesidad que plantea obligatoriamente hoy la lucha por la democracia y que planteará mañana la defensa de la libertad.



También en este número: Las medidas que Villar Mir
nunca tomará (p.2) El resurgir de los
movimientos regionalistas (p.3) Experiencias de
la huelga de Madrid (p.6) Un fenómeno inquietante (p.8)

En los últimos tiempos, el Gobierno ha tenido dos "grandes" iniciativas en el plano económico. Primero decretó un estricto bloqueo de los salarios. Luego, tras echar a los trabajadores la culpa de los males de la economía española, ha devaluado la peseta, medida cuyos efectos inflacionistas perjudicarán a la mayoría de las familias de nuestro país.

Debido al paro, a la supresión de las horas extra y al alza del coste de la vida, durante el año pasado quedó estancado, cuando no disminuyó, el nivel de consumo de las clases trabajadoras. Este año, después de la devaluación, las perspectivas no son mejores. Se esperan unas subidas de los precios todavía mayores.

La política económica del Gobierno es así: pocas medidas y, eso sí, siempre dirigidas contra los trabajadores y nunca contra las clases explotadoras.

Esto tiene que cambiar. Cada día que pasa se ve mejor la necesidad de una política económica nueva que ponga realmente el dedo en las llagas más graves, en las heridas que es más urgente curar para bien de la mayoría de la población y para hacer posible un relanzamiento a fondo de la actividad económica.

A nuestro entender, esas medidas son las siguientes:

- Poner fin a la congelación salarial y aumentar las rentas salariales de acuerdo con los imperativos de la justicia social y como medio para incrementar el consumo y, por consiguiente, la producción;
- Bloqueo de los precios industriales y de los márgenes de beneficios, condición ésta imprescindible para frenar la inflación;
- Reforma fiscal destinada a aumentar los impuestos sobre los empresarios y rentistas ricos y disminuir los que pesan en la actualidad sobre los trabajadores. Una reforma en este sentido permitiría obtener más recursos para mejorar la infraestructura de la economía española, para crear nuevos puestos de trabajo y para incrementar los fondos destinados a enseñanza, sanidad, viviendas, etc.;
- Reforma agraria, de acuerdo con las peculiaridades de cada nacionalidad, región o comarca, orientada a la entrega de las grandes propiedades a los trabajadores del campo, a la mejora de la situación de las clases campesinas, a la supresión de los enormes márgenes que se llevan los intermediarios y a otras medidas similares que tiendan a eliminar las injustas desigualdades entre el campo y la ciudad, y a desarrollar la capacidad productiva de la agricultura;

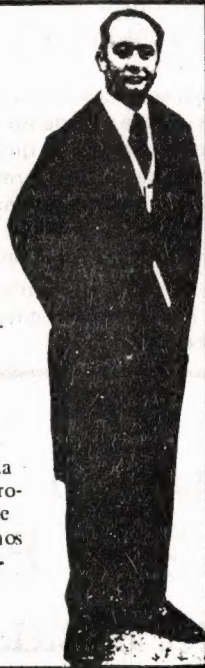
LAS MEDIDAS QUE VILLAR MIR NUNCA TOMARA

—por M. Landa—

- Nacionalización de la banca y de algunos sectores vitales para lograr un desarrollo económico fuerte, rápido e independiente. Control democrático del sector nacionalizado;
- Disminución de los gastos dedicados a las fuerzas de represión, que representan una sangría económica y que alimentan a unos cuerpos cuya misión fundamental es la opresión de los pueblos de España. Otro tanto cabe decir del aparato burocrático legado por el franquismo, que es una auténtica sanguijuela y que está inflado hasta extremos increíbles no por necesidades administrativas sino por razones políticas;
- Descentralización del presupuesto estatal y aplicación en cada nacionalidad y región de una política económica de acuerdo con sus necesidades;

TIENE RAZON

Las cosas como son. Del mismo modo que atacamos al Sr. Villar Mir cuando dijo que la culpa de la inflación la tenían los trabajadores, debemos reconocer que esta vez sí ha sabido poner el dedo en la llaga. Nos estamos refiriendo, claro está, a la frase lapidaria que pronunció en un reciente discurso. "Nos estamos cargando el país", dijo. Y es totalmente cierto: se están cargando el país.



des, dentro del cuadro de unos regímenes de autonomía y de un sistema federativo. Puesta en práctica de una política de desarrollo de las regiones más abandonadas por las clases reaccionarias;

- Reconocimiento del derecho de los trabajadores a inspeccionar los canales de comercialización y los libros de cuentas de las empresas industriales, bancarias, comerciales, etc, lo que permitiría descubrir falsas quiebras, frenar la especulación, impedir no pocos escándalos inmobiliarios, disminuir el fraude fiscal, poner coto en cierta medida a la evasión de capitales, etc. El reconocimiento de este derecho y su aplicación efectiva es necesario, por otro lado, para que los trabajadores puedan negociar con la patronal sobre bases sólidas y con conocimiento de causa;
- Participación de los trabajadores, a través de sus organizaciones representativas, en la gestión de la seguridad social, en la elaboración de la política sanitaria y educativa, en los planes urbanísticos, de transportes, etc.;
- Fomento de la investigación con el fin de impulsar el desarrollo económico sobre unas bases independientes de las potencias imperialistas.

Estas medidas no son, desde luego, el socialismo. Hoy en día, cuando tanto se habla de socialismo, es preciso recordar que éste supone, antes que nada, la expropiación de la burguesía, supone que los medios de producción, las grandes propiedades agrarias, los Bancos... pasen a manos de las clases trabajadoras, que constituyen la inmensa mayoría de la población. Las medidas que señalamos como más urgentes no son la realización de una economía socialista pero sí son un medio para aliviar la condición de nuestro pueblo, y la lucha por conseguir las puede contribuir seriamente a reforzar las filas de cuantos combaten contra la explotación capitalista.

En la conciencia de todos está que esas medidas no las va a tomar un Gobierno como el que actualmente padecemos, un Gobierno cuyos miembros cuando no son altos cargos del Ejército son ingenieros o abogados que han hecho brillantes carreras como hombres de negocios, como hombres de confianza del gran capital.

Para que estas medidas se hagan realidad habrá que batallar duro, habrá que echar de sus puestos de mando a muchos jefes fascistas que se desviven por defender los intereses capitalistas, habrá que poner en pie un nuevo régimen y un nuevo Gobierno democrático, que se haga eco de las aspiraciones de los trabajadores.

El resurgir de los movimientos regionalistas

—por Fermín Ibáñez—

El mito de la "unidad nacional" concebido e impuesto por el franquismo se hunde, víctima de la lucha heroica de las nacionalidades por su libertad. España necesita encontrar un nuevo sistema de relaciones entre sus pueblos. En éste contexto, las regiones buscan la afirmación de su propia personalidad y el reconocimiento de sus derechos.

Una unidad problemática

España tiene problemas de unidad nacional: esto que algunos venimos afirmando desde tiempo ha, parece que por fin se va imponiendo como un hecho casi generalmente reconocido.

Los pueblos sometidos al Estado español tienen determinados rasgos en común; es evidente. La convivencia de varios siglos dentro del mismo marco estatal ha ido creando, inexorablemente, unos lazos de unidad política, económica, cultural y social, lazos que han tomado una cierta solidez.

Solidez empero insuficiente como para permitir la existencia de una única entidad nacional consistente y sin fisuras. Porque lo cierto es que cada uno de los pueblos de España, amén de conservar buen número de sus rasgos diferenciales —lingüísticos, culturales—, ha ido dando un sello particular también a las nuevas realidades económicas y sociales de los tiempos modernos. Y esto, aunque sea muy particularmente visible en lo que hace a las nacionalidades periféricas (Euskadi, Galicia, Catalunya, País Valencià, Baleares), tiene también aplicación en lo referente a las regiones: Aragón, Asturias, Andalucía, Castilla-León, Extremadura... y, por supuesto, Canarias.

Las castas dominantes de éste país han defendido machaconamente la idea y la realidad de un Estado fuertemente centralizado y centralista, negándose a abordar el problema de la personalidad de las nacionalidades y regiones de España como no fuera para hacer con él burda literatura, demagógica y vacía.

Salvando tímidos intentos anteriores, puede decirse que hasta la II República no se hizo nada de positivo desde el Poder en este terreno. E incluso esto fue barrido pronto por la barbarie fascista desatada en 1936.

El franquismo acentuó hasta lo indecible el aplastamiento de la personalidad de todos los pueblos de España, poniendo —eso sí— un énfasis muy particular en la represión de aquellos pueblos que más habían demostrado aspirar a su libertad nacional.

Sin embargo, esa "unidad nacional" creada por el fascismo a base de porras y cárceles, encontró una resistencia tenaz y encarnizada desde el principio en unas nacionalidades que no estaban dispuestas a renunciar de ningún modo a su lengua propia, a su propia cultura, a su personalidad propia y a sus propios derechos.

Las nacionalidades han sido a fin de cuentas más poderosas que el fascismo. Este se hunde, aquéllas vuelven por sus fueros.

Hacia una nueva unidad

El vigor alcanzado por la lucha de las nacionalidades oprimidas por el actual Estado español —Euskadi, Galicia, Catalunya, País Valencià, Baleares— demuestra el arraigo que las reivindicaciones democráticas nacionales tienen en el seno de estos pueblos, la fuerza de sus aspiraciones a la libertad nacional.

La crisis actual de las formas fascistas de Gobierno no ha hecho sino dar un impulso renovado a este combate. Hoy, el movimiento contra la opresión centralistas y por una España federal no es la causa de unos cuantos mi-

les de mujeres y hombres a los que se nos tachaba de "irrealistas" y "soñadores"; es un poderoso movimiento de masas cuyas reivindicaciones deberán ser tenidas en cuenta sin falta.

Pero ya no es sólo el combate de las nacionalidades. Asistimos hoy a un resurgir también de los movimientos regionalistas —en Andalucía, en Aragón, en Asturias, en Castilla-León, en Extremadura, en Canarias (1)—, a través de los cuales cada uno de los pueblos de las regiones de España busca su propia personalidad, reivindicando el reconocimiento oficial de su existencia y la atención de sus problemas específicos.

Ello contribuye a mostrar todavía con más fuerza que lo que hoy se impone en España no es sólo el tratamiento algo particular de algunas zonas; que lo que está en causa es el sistema de organización de las relaciones entre todos los pueblos de España.

Entendemos que la solución más adecuada para el conjunto de este problema es la organización del Estado español en forma federal, esto es, la constitución de un Estado que haga compatible la existencia de una autoridad central (adecuada para la atención de toda una serie de problemas comunes) con las necesarias autonomías nacionales y regionales, exigidas para la debida atención de los problemas particulares de cada pueblo, de cada nacionalidad, de cada región. (2)

En esta línea, sostenemos hoy como siempre el combate de las nacionalidades por su libertad nacional. Sostenemos la necesidad del reconocimiento de su derecho a la autodeterminación y la exigencia de unos Estatutos de autonomía que aseguren su autogobierno y la atención de sus reivindicaciones nacionales más urgentes.

(1) Canarias constituye un caso de importancia muy particular. Sus características propias, su alejamiento territorial hacen absolutamente imperiosa la necesidad de una amplia autonomía en todos los terrenos. Nuestro Partido considera que el propio pueblo canario debe expresar sus deseos libremente, a fin de que estos sean atendidos sin tardanza.

(2) La amplitud de las autonomías respectivas estará sin duda en relación con la intensidad que tengan los problemas específicos a los que deba responder. Así será sin duda mucho más amplia en las nacionalidades que en las regiones.

Y también en esta misma línea, sostenemos y alentamos el renacimiento de los movimientos regionalistas a los que antes aludíamos. Somos partidarios de que cobren la mayor vitalidad, de que acentúen su personalidad propia, de que adquieran la máxima amplitud. A tal efecto, nos parece muy positiva la tendencia a crear organismos políticos unitarios regionales, a revitalizar la vida cultural de cada región... Las diferentes regiones encontrarán en nuestro Partido —ya lo están encontrando— un seguro defensor de su personalidad y de sus reivindicaciones propias.

Obramos así, en primer lugar, porque entendemos que todos los pueblos tienen derecho a ordenar por sí mismos su propia vida. Lo hacemos también porque pensamos que la lucha de las regiones en pro del reconocimiento de sus derechos favorecerá la lucha por la organización federal del Estado español, facilitando igualmente un mejor entendimiento entre los pueblos de las diferentes nacionalidades y pueblos.

Nos animan a ello, asimismo, razones de orden más inmediato. Estimamos que los pueblos de España están hoy interesados en desplazar lo más posible los centros de decisión —políticos, económicos, culturales...— desde “las alturas” hacia la base, desde el



Las autonomías regionales han de permitir la búsqueda de soluciones ajustadas a sus problemas propios. (En la foto, un aspecto de la reciente “guerra del maíz” aragonesa).

centro a las nacionalidades y regiones, etc. Cuanto más cerca de la base se encuentren, en efecto, más posibilidades habrá de situar en ellos a mujeres y hombres más representativos y más controlables por el pueblo.

Somos conscientes de que, por más que sea deseable y necesario impulsar hoy al máximo todo ello, no será, sin embargo, posible alcanzar soluciones verdaderamente justas y sólidas en tanto perviva el sistema capitalista y esté la burguesía en el Poder. Las tenden-

cias naturales de su sistema económico y político empujan a la burguesía hacia la dominación, hacia la centralización despótica, hacia el aplastamiento de los pueblos. La burguesía española ha demostrado más que sobradamente el peso que en ella tienen tales tendencias. La lucha por la liberación de las nacionalidades y la lucha por la afirmación de la personalidad de las regiones sesconvierte así, por esta causa, en parte de la lucha por el socialismo, por la emancipación total de los pueblos.



Las transformaciones revolucionarias deberán ir unidas a la liquidación de la opresión que sufren hoy las nacionalidades minoritarias y al reconocimiento sin reservas de los derechos nacionales de Euskadi, Galicia, Cataluña, del País Valenciano y la Islas Baleares.

El derecho al autogobierno habrá de ser respetado y deberán entrar en vigor inmediatamente regímenes de autonomía que permitan a los representantes de estas nacionalidades la puesta en pie de organismos autónomos capaces de tomar decisiones por sí mismos en los más variados terrenos. La revolución declarará oficiales las lenguas minoritarias, suprimirá las trabas que actualmente se oponen a su desarrollo y les dará su más firme apoyo. El Poder popular reconocerá el derecho a la autodeterminación de estas nacionalidades, derecho según el cual cada una de ellas ha de fijar libremente las relaciones que desea mantener con las nacionalidades vecinas y que comporta la posibilidad de separarse para constituir un Estado aparte, si la mayoría de la población así lo desea. Llegado el momento de hacer uso del derecho a la autodeterminación, los comunistas nos pronunciaremos en cada caso por la fórmula concreta que mejor garantice la liberación de las nacionalidades oprimidas y la completa solución de la

cuestión nacional dentro del cuadro de la unidad libremente consentida de todas las nacionalidades de España, por entender que es la unidad fundada en el libre consentimiento, y no la segregación, la que responde a los intereses del pueblo y a los avances de la revolución.

El nuevo Poder habrá de establecer, igualmente, un régimen de autonomía para las Islas Canarias y llevar a cabo las consultas que sean necesarias para que se manifiesten y sean atendidas las aspiraciones del pueblo canario.

La revolución deberá poner en pie una política destinada a impulsar el desarrollo económico de aquellas regiones que han padecido un mayor abandono y, también, a facilitar el fortalecimiento de sus peculiaridades.





LA RESISTENCIA PALESTINA APOYA AL F. POLISARIO

Llega a nosotros una declaración común del Movimiento Nacional para la Liberación de Palestina (Al Fatah), del Frente Popular para la Liberación de Palestina, del Frente Popular "El Mando General" y del Frente de la Lucha Palestina, en la que manifiestan su decidido apoyo a la lucha del pueblo saharauí y al F. Polisario.

La declaración condena los acuerdos de Madrid del pasado 14 de Noviembre, denuncia la intervención marroquí y mauritana y pide a todas las fuerzas nacionales y progresistas árabes que presen su apoyo a la lucha que el pueblo saharauí, encuadrado por el F. Polisario, lleva en pro de su liberación.

SALUDO DEL F. POLISARIO A LA ASOCIACION DE AMIGOS DEL SAHARA

El pasado 9 de Febrero, el F. Polisario hizo pública una declaración saluando la constitución en España de la Asociación de Amigos del Sahara. Esta declaración vino a coincidir con la visita a Argel de varios miembros de la Asociación. La declaración dice entre otras cosas: "El F. Polisario expresa su esperanza de que el pueblo español manifieste con todo el vigor necesario esta posición (de solidaridad con el pueblo saharauí), para obligar al Gobierno de Madrid a cumplir con sus obligaciones internacionales, disociándose de las empresas anexionistas". Y añade: "El F. Polisario conoce los esfuerzos incesantes que los Amigos del Sahara hacen en este sentido y dirige a todos los miembros de la Asociación y a todos los partidos y organizaciones que la apoyan, un saludo".

Comité Coordinador de la Plataforma de Convergencia Democrática y de la Junta Democrática de Madrid:

Mensaje a Olof Ribdeck

Aprovechando el paso por Madrid del Sr. Olof Ribdeck, enviado especial del Secretario General de las Naciones Unidas, el Comité Coordinador de la Plataforma de Convergencia Democrática y de la Junta Democrática de Madrid le hizo llegar un mensaje expresando la postura de estas dos instancias unitarias de la oposición española ante la situación del Sahara Occidental.

El mensaje hace constar la repulsa que el pueblo español siente por los términos del Acuerdo Tripartito de Madrid del 14 de Noviembre firmado por los Gobiernos de España, Marruecos y Mauritania, acuerdo que viola los compromisos internacionales del Gobierno español y los de las Naciones Unidas sobre el Derecho de Autodeterminación del pueblo saharauí. Condena asimismo, la bárbara política de exterminio del pueblo saharauí a la que se han lanzado los ejércitos marroquí y mauritano, haciendo uso de napalm, forzando el éxodo de sus gentes, envenenando las fuentes de agua, etc. Pide por último a las Naciones Unidas que asuman sus responsabilidades en esta situación, asegurando la retirada de las tropas marroquíes y mauritanas invasoras y la marcha de los civiles mauritanos y marroquíes desplazados al Sahara, por sus Gobiernos; facilitando el regreso a sus hogares a la población saharauí, forzada al éxodo y en fin, asegurando la apertura de un proceso de Autodeterminación bajo los auspicios de las Naciones Unidas, basado en el reconocimiento del F. POLISARIO como único y legítimo representante de su pueblo.

EXPERIENCIAS DE LA HUELGA DE MADRID



Durante los meses de Diciembre y Enero, miles de trabajadores han sido protagonistas en Madrid de un movimiento huelguístico sin precedentes. Esta lucha que ha alcanzado casi la amplitud de una huelga general en el Metal, en la Construcción y en el Transporte ha sido fuente de muchas y ricas experiencias. De algunos de los aspectos más relevantes de éste singular combate nos habla un compañero de la construcción, militante de Comisiones Obreras. ¿Qué papel han jugado en ellas las Comisiones Obreras? ¿Qué importancia tienen para el futuro del Sindicato Obrero las iniciativas que en el terreno organizativo desarrollan al calor de estas luchas los trabajadores? ... Estos son, entre otros, temas que interesan en estos momentos al movimiento obrero, y que por tanto no podían estar ausentes en esta entrevista. He aquí sus respuestas a nuestras preguntas.

Servir al Pueblo: Desde hace años, el movimiento obrero madrileño ha estado "en baja", sin que se hayan dado grandes luchas de masas y, de pronto, ha surgido con una fuerza enorme. ¿Cómo explicas ésto?

Respuesta: Bueno, en primer lugar hay que tener en cuenta el trabajo realizado en estos últimos años por poner nuevamente en pie el edificio de CC. OO. tan destruido por la represión a finales de los años 60; hemos sido bastante los que hemos intentado cumplir con aquello de "en cada fábrica, en cada tajo, una comisión", muchas veces en contra de la inercia del sector reformista de CC. OO. Así, no es de extrañar que, en el Metal, por ejemplo, las zonas puntas hayan sido Getafe y Villaverde, donde mayor empeño se ha puesto en aquel trabajo. Los buenos resultados en las últimas elecciones, han ayudado también lo suyo.

Luego está la muerte del dictador. Con ella —y con los pasos atrás en la represión que ha dado el nuevo gobierno, interesado en engatusar con su mercancía "aperturista"— los trabajadores han cobrado una enorme confianza en sí mismos, en su fuerza.

Y, en fin, está el intento del gobierno de hacernos cargar con las consecuencias de la crisis económica. La congelación salarial, el discurso de Vi-

llar Mir... Todo ello se ha juntado para llevarnos a la lucha.

S. al P.: Antes hablabas de CC. OO. Sin embargo, no parecen haber jugado un papel destacado en la huelga, al menos aparentemente.

Resp.: Si te refieres a que las luchas no han surgido tras llamamientos públicos de CC. OO., a que la agitación escrita de Comisiones no ha sido la base de la huelga, eso es cierto. Pero sin embargo, yo creo que Comisiones ha jugado un papel muy, muy importante.

Lo que ha ocurrido es que la huelga se ha hecho con un enorme protagonismo de las masas, con unas formas de trabajo totalmente abiertas; las asambleas en fábricas, tajos, Sindicatos o iglesias, masivas y constantes, han sido el pilar de la lucha. Y, entonces, claro, una asamblea vale lo que cien octavillas. El mérito de CC. OO., radica en que sus hombres han sido el centro de todo este trabajo: hombres de comisiones han presidido las asambleas han sacado la lucha a la calle y han sido, en muchos casos, los delegados elegidos en fábricas y tajos. La Comisión Asesora de la Construcción ha sido el centro de dirección del ramo, ¿y quién ignora que sus miembros son todos ellos hombres de CC. OO.? ; y casi lo mismo se puede decir del Comité de Huelga de Getafe.

El mérito de Comisiones ha estado —en la medida en que se ha hecho—, en saber recoger a los centenares de luchadores forjados en el calor del combate, en incorporarlos a la actividad sindical, impulsando formas de organización nuevas, abiertas. Su mérito está en no haber intentado clandestinizar el movimiento, si no en sacarlo más y más a cielo abierto, imponiendo a pulso las libertades que el Régimen pisotea.

S. al P.: En relación a esas formas de organización, ¿qué opinas del tan traído y llevado tema de los delegados obreros?

Resp.: Han respondido a una necesidad de las masas, ante la insuficiencia en bastantes casos para ser la cabeza dirigente del movimiento, para sostenerlo (una vez más hay que hacer referencia a las zancadillas puestas por el Vertical en las elecciones, las arbitrariedades en la fijación de las proporcionalidades de jurados de cada categoría, etc.). Pero no han surgido espontáneamente, sin más, si no en la medida en que nosotros y otras gentes de CC. OO., animadas por ideas revolucionarias, hemos trabajado con entusiasmo para su creación y desarrollo. Para nosotros, los delegados eran la forma de incorporar al trabajo activo a docenas y docenas de luchadores y una forma, además, de hacer mayor el aislamiento del Vertical, al imponer una representación sindical surgida directamente de la base, una forma de caminar hacia el futuro, hacia la ruptura sindical y el Sindicato Obrero.

Esto es lo que no ha entendido el ala derechista de CC. OO., que ha tratado de ahogar a los delegados con la burocracia de los cargos sindicales. Estos cargos eran de una importancia capital cuando lo que perseguíamos era poder utilizar a fondo las posibilidades legales para animar las luchas y avanzar más en el aislamiento del Vertical, pero ahora lo que se ponía en primer plano era el crear una nueva "legalidad" sindical, imponer una estructura de representación sindical enfrentada al Vertical y que ayudase a poner en forma abierta, ante docenas de miles de trabajadores, la necesidad urgente de empujar con decisión por la ruptura sindical, por el desmantelamiento del Vertical. Esto es lo que no han querido entender los que se mueven en CC. OO. con ideas reformistas y, con ello, han surgi-

do deficiencias notables en cuanto a la coordinación del movimiento de masas y con ello, también, han impedido una actuación más eficaz de CC.OO.

De hecho, ahora, los delegados sólo se mantienen en la Construcción, mientras que en el Metal no se han podido sostener, a parte de los problemas anteriores, porque nosotros mismos hemos cometido fallos en la huelga, claudicándolos en algún modo, no sacándolos a la luz decididamente ante las masas. Los delegados han sido en Madrid un anuncio del futuro. Yo creo que el problema se planteará con mayor agudeza en cuanto las masas se vuelvan a poner en movimiento y entonces tendremos que guardarnos tanto de las posiciones derechistas, como de los falsos "izquierdistas", que pretenden una organización de delegados "autónoma", sin ninguna relación con CC.OO. ¡Como si ésto fuese posible!

S.al P.: Para acabar. ¿qué han aprendido los trabajadores en estas luchas? ¿cómo están ahora las cosas?

Resp.: Muchas cosas han aprendido los trabajadores: en primer lugar, el inapreciable valor de la unidad obrera, que en esta huelga ha salido muy fortalecida. Luego, las masas han cobrado una gran confianza en sus propias fuerzas: han desbordado por todas partes al Vertical, han hecho pedazos en muchos aspectos la legalidad fascista, en muchos casos se han cargado en la práctica el decreto de congelación salarial, y, después de una lucha tan dura y sostenida, la moral de triunfo es, en general, muy grande. Además, amplios sectores de las masas han tomado conciencia de que la lucha de hoy es una lucha abierta contra el Régimen, contra los planes reaccionarios del Gobierno, por el Sindicato Obrero y por las libertades democráticas.

Yo creo que con esta huelga, la cuestión del Sindicato Obrero se ha convertido en una cuestión candente: entre las masas ésta era antes una reivindicación aún lejos de conseguir, algo que estaba presente en cada lucha, pero sin ser el objetivo central, inmediato, de la lucha; y ahora ha pasado a primer plano, se ha tomado conciencia de que es el objetivo fundamental hacia el que dirigir los esfuerzos y, lo que es más importante, las masas se sienten con fuerza suficiente para ello, hay confianza en la victoria.

Para mí, y para muchos camaradas y luchadores sin partido, ahora se trata de preparar la lucha frontal por el Sindicato Obrero, por las libertades democráticas; convertir en práctica diaria la toma de los locales sindicales —en

la Construcción ya es algo conseguido—, afirmar entre las masas el espíritu de victoria conseguido y empezar a preparar ya las próximas batallas en unión con el movimiento obrero de todo el país.

EN LAS CARCELES DEL FASCISMO

En las declaraciones que hizo a la televisión el pasado día 27, el Sr. Fraga Iribarne tuvo a bien declarar que la enorme campaña actual en favor de la amnistía era —es— "una causa inventada" y que no viene a cuento.

No piensa así el pueblo vasco, por ejemplo, que de cerca de medio millar de presos políticos que tenía hace unos meses no ha visto salir en libertad más que a cien.

Y si sólo fuera el que no están en libertad... Los presos políticos no sólo tienen que soportar el hecho del cautiverio, sino también las condiciones infrahumanas de prisión que impone el Gobierno de Arias y Fraga.

Recibimos una carta de los presos de Segovia que es buena muestra de esto último. Carmelo Garitaonaindia, Angel Amigo, Miguel Jiménez, Luis Lucio Lobato y José Ignacio Eguiluz explican en ella cómo sus condiciones de vida, concretamente, han empeorado después de la subida de Juan Carlos al trono. Desde el mes de agosto del pasado año a hoy, los presos han sufrido sanciones por un total de 5.000 días de celdas de castigo por el hecho de haber llevado a cabo dos huelgas de hambre: una contra las ejecuciones de septiembre y la otra en favor de esa amnistía que Fraga califica de "causa inventada". Denuncian cómo el director de esa cárcel asimila a "insubordinación y rebeldía" cualquier discusión con un funcionario Jefe de Servicios. Recientemente, se les ha suprimido el derecho a estar libremente en el patio o celda. Se les ha prohibido también introducir en la cárcel comida sin cocinar y calentar en la cocina general la comida ya condimentada, pese a ser éstas cosas que se venían haciendo desde años antes. Han quedado prohibidos también los abrazos a los familiares, así como hablar con ellos en catalán o euskera. Las entrevistas con ellos han quedado limitadas a 20 minutos, pese a que sus visitas —teniendo en cuenta que viven incluso a 1.000 Km. de la cárcel— sólo se producen de ciento en ciento. Se suceden las irregularidades en el envío y recepción de cartas y se acrecienta la censura sobre prensa, revistas y libros legales.

El caso de Sabino Arana Bilbao es, asimismo, harto representativo. Sabino está en la actualidad muy enfermo, siendo un hombre que entró en la cárcel en perfecto estado de salud. Más de ocho años de presidio se la han arruinado. Actualmente padece una grave tuberculosis renal, que ha venido a sumarse a la tuberculosis pulmonar que arrastraba. Estando en el penal de Puerto de Santa María —adonde le llevaron como represalia por su posición de combatividad inquebrantable— sufrió una brusca agravación, fruto de la pésima alimentación, de las malas condiciones higiénicas y de la disciplina brutal. Cerca de un mes estuvo sin conseguir que se le diera la debida atención médica. Al cabo de este tiempo, las presiones de todo tipo lograron arrancar un traslado al Hospital Clínico de la Prisión de Carabanchel, donde se encuentra en la actualidad.

Todo esto da una muestra de la situación general en que se encuentran cientos de mujeres y hombres que han caído en las garras de un Régimen que no soporta sus profundas convicciones democráticas.

Diga lo que quiera Fraga Iribarne. La bandera de la libertad de las presas y presos antifascistas no la arriará el pueblo trabajador hasta que ellos se encuentren de nuevo entre nosotros.

La "internacionalización" de varios Partidos de la oposición:

Un fenómeno inquietante

A su vuelta de España, dos representantes de la Democracia Cristiana de Alemania Federal han hecho unas declaraciones muy reveladoras.

Estos señores han reconocido que dan un apoyo material a sus colegas españoles. "Lo que les ofrecemos — han precisado — es formar políticos (...). Esta preparación es muy cara y es en lo que nosotros les ayudamos".

Esta "desinteresada ayuda", como es natural, va unida a una serie de "consejos" igualmente "desinteresados". ¿Qué han aconsejado estos señores, cuyo Partido está cuajado de anti-gueros nazis y se distingue por emplear métodos de los más autoritarios que se conocen en Europa occidental? .

Han aconsejado a la Democracia Cristiana del Estado Español que crea en la voluntad democrática del Gobierno de Arias. "Nuestros colegas españoles deben saber que el Gobierno está de verdad dispuesto a poner en marcha la apertura. (...) Es una disposición auténtica y profunda".

Así mismo han aconsejado la formación de una gran coalición de centro-izquierda, una coalición de la que han de ser excluidos "los comunistas y la extrema derecha" pero de la que deberían formar parte el grueso de las fuerzas que han sostenido el franquismo.

"Nosotros hemos insistido —añaden, para que no queden dudas— en que el equipo cristiano—demócrata español no debe tener tratos con los comunistas".

Se invita, en suma, a sus colegas españoles a hacer el juego al Gobierno y a poner por delante de todo una política destinada a combatir a cuantos ostentamos el nombre de comunistas.

Este hecho es grave. Y lo es además porque no se trata de un episodio aislado. Por el contrario, es una manifestación, entre otras muchas, de un fenómeno muy general que es el de la intervención de fuerzas reaccionarias extranjeras en la política de la oposición democrática de nuestro país. Es un fenómeno gravísimo que está teniendo repercusiones muy negativas en la acción de varios Partidos de la oposición.

No es sólo la Internacional demócrata—cristiana, lo es también la Internacional liberal y la socialista —la de Harold Wilson o Golda Meir—. Todas ellas se están ingiriendo descaradamente en la labor de la oposición. Y hay que decir claramente que esas Internacionales capitalistas tienen una parte de la culpa de que la oposición democrática hoy se encuentre dividida.

Las "ayudas" económicas, los "consejos" políticos, las "homologaciones" ponen en entredicho el carácter de Partidos independientes de los deudores de estas "mafias" internacionales que gobiernan desde hace años la Europa capitalista occidental y que tantos crímenes han cometido contra los pueblos coloniales que se han alzado contra su dominación.

Los pueblos de España tendrán que luchar aún mucho para conseguir una verdadera independencia nacional. Y al hacerlo deberán tener en cuenta también que el imperialismo no entra sólo por las inversiones en capital, por los tratados militares o por las bases. Entra también por esos Partidos de la oposición que están dispuestos a servir de instrumentos a los Partidos de la burguesía europea.

NACE EL M.C. DE LES ILLES

Con un acto celebrado el pasado domingo día 15 en Mallorca, se hizo pública la constitución de la organización balear de nuestro Partido: el M.C. de les Illes.

El M.C. de les Illes es fruto de la unión a nuestro Partido del Grupo de Formación Marxista—Leninista de Mallorca, que existía desde hace aproximadamente cuatro años.

La prensa local se hizo eco los días siguientes de este hecho, explicando la línea general y los objetivos inmediatos del M.C.

Al saludar el nacimiento del M.C. de les Illes, SERVIR AL PUEBLO aprovecha la ocasión para enviar un fraternal saludo a todos los nuevos camaradas de las Islas Baleares.

MARTIN VILLA GANO LA GUERRA

El pasado 10 de Febrero se celebró en Madrid una reunión de vocales nacionales del Sindicato de agua, gas y electricidad, con asistencia del ministro de Relaciones Sindicales, Rodolfo Martín Villa. Aprovechando esta reunión, 19 vocales presentaron al presidente de la U.T.T. un escrito en el que hablaban de la exigencia que hoy en día hay de libertades democráticas y de amnistía.

Al oír esto, Martín Villa tuvo una intervención breve pero elocuente. Afirmó que "esta musiquilla ya le sonaba de otras veces a comunista" y que parecía que con este escrito se pedía amnistía para "ellos" —los del Régimen— "cuando en verdad su único delito había sido ganar una guerra y con ella garantizar estos 40 años de paz".

¡Con ministros "liberales" como éste, la "evolución" tiene para rato!



Asamblea de funcionarios municipales en Barcelona.

MILITARIZA, MILITARIZA, QUE ALGO QUEDA...

"Contra el vicio de la reivindicación, la virtud de la militarización". Con este lema en la mano, el Gobierno atiza a los tirios de Correos y de Telégrafos, o del Metro de Madrid, y a los troyanos bomberos, guardias urbanos, funcionarios municipales de Barcelona.

El método puede hacer escuela, y ahora que los cuarteles comienzan a agitarse con el proceso de los militares demócratas y la labor de la U.M.D., cabe esperar de un momento a otro la fulminante decisión del Consejo de Ministros: militarizar el Ejército.